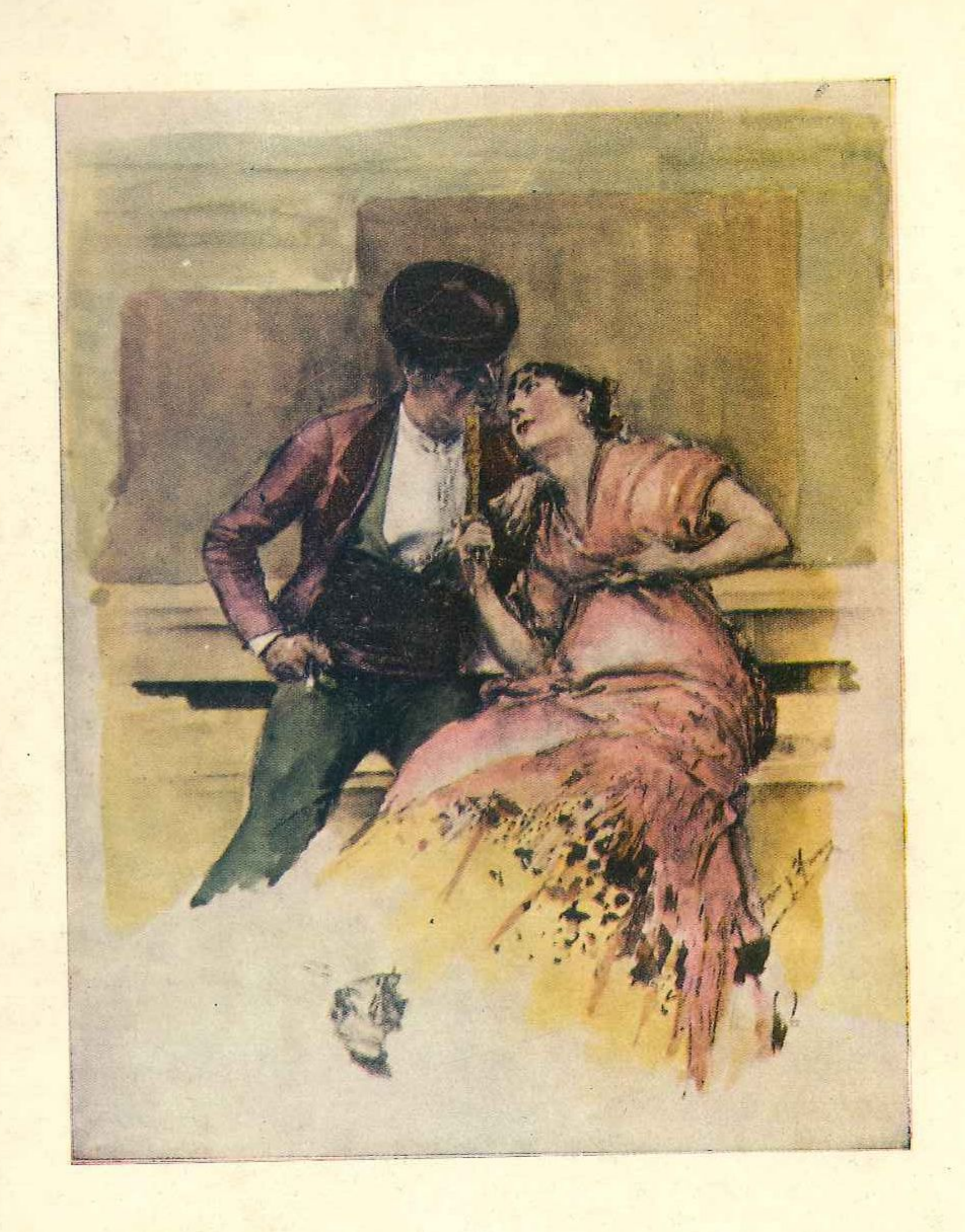
JOSE SANCHEZ ROMERO



La Copla Andaluza
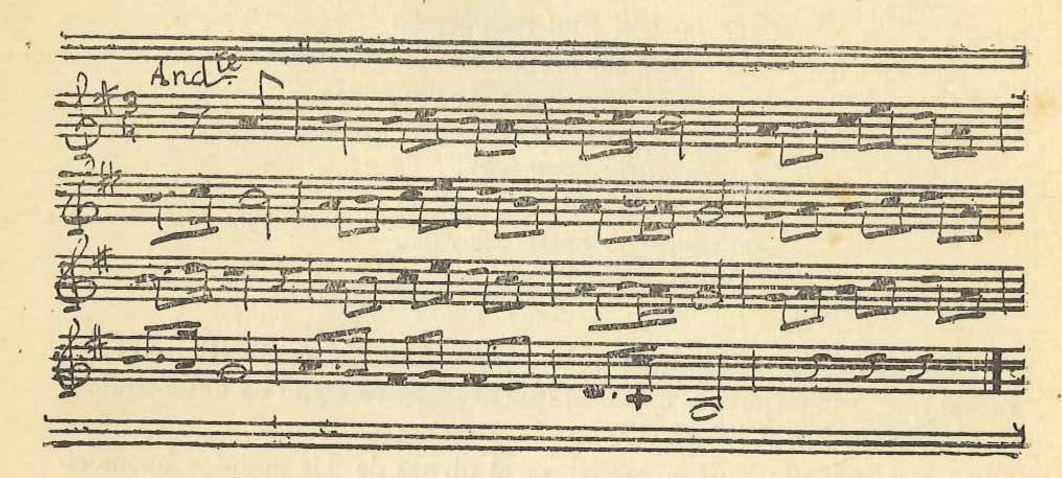
(FLOR DE CANTARES)

PETENERA

Zarzamora... Ya no hay obstáculo.
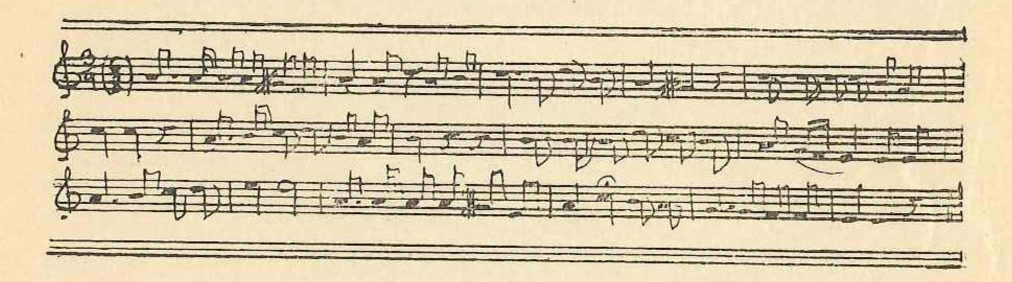
PETENERA ANTIGUA

Me miro d'arriba abajo
y aluego te miro a ti.
Alegría me da er verte
y penilla er verme a mí.
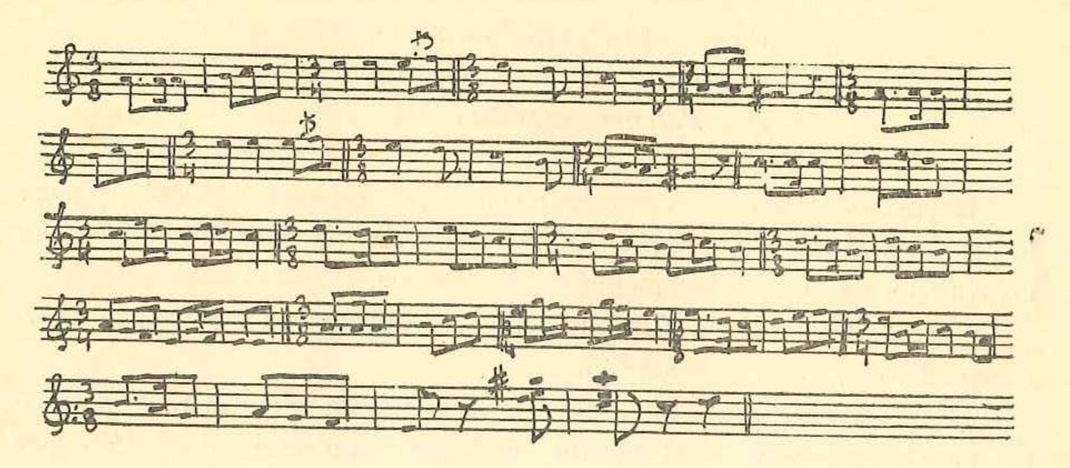


PETENERA MODERNA

Señor alcalde mayor,
préndame usté esa morena,
que me tiene'r corazón
prisionero entre caenas.



Petenera.



Petenera.—Es canción análoga a las del tipo *zejel,* con asunto morisco:

Tres morillas me enamoran
en Jaén,
Axa, Fátima y Mavien.
Tres morillas tan garridas
iban a coger olivas,
y hallábanlas cogidas
en Jaén,
Axa, Fátima y Mavien.

....

....

El ciego bardo andaluz Mucáddan-ben-Muafa el Cabrí, es el inventor del Zejel.

Ben Quzman (m. 1160 ó 1169) es el rey de los zejeleros andaluces. "Su colección de zejeles es, a la par, delicia, escándalo y problema de erudición contemporánea. ¿Eran baladas callejeras para cantarlas a plena voz ante la plebe? No se sabe con certeza; pero son poemas espontáneos, juguetones, desvergonzados, llenos de burlas y diminutivos, escurridizos..."

La Petenera tiene por base la Rondeña, y es parecido a la Malagueña. Su nombre se deriva de Paternera, moza de Paterna (pueblo de Almería), por corrupción Petenera, y se compone de cuatro versos octosílabos.

Es letra y melodía de carácter melancólico.

Petenera, Petenera,
dame de tu pecho un ramo.
¿Quién le ha dicho al picarón
que Petenera me llamo?

Después del tercer verso se introduce "¡niña de mi corazón!", y coge la copla en el tercero, y repite los dos primeros, de manera que *niña de mi corazón* es la estancia media de la canción.

Acompañamiento en seis por ocho, compuesto con tres cuarto alternativo. Es con guitarra y sin baile.

Hay dos Peteneras: la antigua y la corriente. Fueron muy populares en el siglo XIX; Abel Martín, en "Los complementarios", dice por Solear:

Gracias, Petenera mía;
por tus ojos me he perdido:
era lo que yo quería.

PETENERAS

Con el tiempo tó se acaba
es lo que dicen la gente.
Creo que será verdad
cuando el corazón lo siente.

*

Cantar de desilusión
dicen que es la Petenera.
Por eso canta esta canción
quien querer ya nada espera.

*

En el querer no hay venganza;
tú te vengaste de mí.
Castigo, tarde o temprano,
del cielo te ha de venir

*

Me dijo al irse, en la fuente:
«Soy tuya, aunque no me veas».

Y la fuente murmuraba:
«¡No la creas! ¡No la creas!»

FILOSOFIA.—El hombre quiere a la mujer porque en ella ve un misterio y un peligro.

PENSAMIENTO.—A muchísimas pequeñas locuras, en el hombre y la mujer, llaman amor


ZARZAMORA
AMOR DESGRACIADO